



Jorge León Morales Quezada

Egresado de Médico Cirujano

Soy médico e investigador con experiencia en las áreas de rehabilitación neurológica, neuromodulación no invasiva, psicofisiología aplicada y desarrollo de tecnología para mejorar la función neurológica en pacientes que han sufrido lesiones cerebrales o medulares. Recibí mi título de Médico Cirujano por la Universidad Autónoma de Aguascalientes, y completé mi capacitación clínica en medicina de emergencia y cuidados intensivos.

Posterior a esta fase de formación, migré a los estados Unidos para recibir entrenamiento en las áreas de rehabilitación neurológica y cognitiva en el Institute for the Achievement of Human Potential (IAHP), de la ciudad de Filadelfia. A la par de la formación clínica, concluí la Maestría en Rehabilitación Neuropsicológica en la Universidad Touro, en New York. Ya en el extranjero, obtuve la beca CONACYT para estudiar el Doctorado en Neurociencias Cognitivas, en la Universidad de Montfort en Leicester, Reino Unido.

A mi regreso a los Estados Unidos, obtuve entrenamiento en neuromodulación en el Centro de Neuromodulación del Hospital de Rehabilitación Spaulding, en donde recibí la prestigiosa beca en Medicina Integrativa del Programa Harvard-NIH y Centro Médico Beth Israel Deaconess. Soy egresado de la Escuela de Salud Pública de la Universidad de Harvard, donde obtuve mi Maestría en Salud Pública y Eficacia Clínica.

Actualmente, soy profesor asistente de Medicina Física y Rehabilitación de la Escuela de Medicina de la Universidad de Harvard, y soy

miembro facultativo de Investigación clínica del Instituto de Investigación del Hospital Spaulding y del Centro Ellen R. y Melvin J. Gordon para la cura y el tratamiento de la parálisis. Mis intereses de investigación se centran en la neuromodulación no invasiva, el efecto placebo y el desarrollo de tecnología aplicada a la rehabilitación y la medicina conductual.

Ser aceptado en la carrera de Medicina fue uno de mis logros personales más importantes. El sueño de convertirme en doctor estuvo presente en mí desde pequeño y esto siempre lo supo mi familia, quienes me apoyaron en todo momento para que pudiera alcanzar mi objetivo. Recuerdo la mañana que salí a comprar el periódico que publicaba los resultados de aceptación a la UAA, entré a mi habitación con ansiedad y excitación; mis padres, sentados en la sala de la casa, angustiados por saber si había sido aceptado o no. Sentado sobre mi cama, abrí la publicación encontrando la página que contenía una lista interminable de números. Tras una búsqueda frenética de la combinación mágica, ésta revelaba los dígitos impresos en mi boleta de aplicación. La felicidad que inundó mi corazón fue inmediatamente transmitida a mis padres que brincaban de gusto. Ése fue el día que en realidad marcó el principio de un viaje dentro del campo de la medicina, que hasta ahora no ha terminado y aún encuentro fascinante.

Los mejores recuerdos que tengo de mi etapa estudiantil son los viajes que realizamos a diversos congresos de estudiantes de Medicina, organizados en diferentes ciudades del país. El Tecnológico de Monterrey organizaba un congreso muy bueno con ponentes internacionales. Durante uno de los eventos sociales en el Parque Fundidora conocí a Craig Venter, quien fue el primero en descifrar la secuencia del genoma humano. Cabe mencionar que tanto el pionero de la genómica y un grupo de estudiantes de Medicina de la UAA, pasamos una noche divertida en la que el doctor Venter descubrió el significado de la expresión “otra, otra, otra”, en relación al consumo de cerveza nacional, en una noche de extremo calor en la ciudad de Monterrey.

Es un honor ser egresado de la Universidad Autónoma de Aguascalientes. Gracias a mi formación en el extranjero, puedo decir que las enseñanzas que recibí en la Escuela de Medicina me han permitido sobresalir en un mundo altamente competitivo. El profesional que soy hoy creció de la mano de grandes profesores de la UAA, ellos plantaron en mí el amor por la búsqueda del conocimiento científico, que me ha llevado a estar en los mejores centros médicos del mundo. La UAA me dio algo

muy valioso, una educación superior que trasciende a través de más de cincuenta años (desde los tiempos de la antigua Escuela de Agricultura, para después convertirse en el Instituto Científico y Literario de Aguascalientes), y que ha transformado la vida de muchos de sus egresados. Gracias a la Universidad, tuve acceso a gente muy valiosa, a educación de primer nivel, a instalaciones que invitan a estudiar, incluso, a ser campeón regional de fútbol americano (en la posición de *linebacker* del entonces equipo Gallos Blancos de la UAA).

El estado de Aguascalientes es afortunado en tener una de las mejores instituciones de educación pública del país. El avance de Aguascalientes deberá apoyarse siempre de egresados de la UAA, sabiendo que tiene acceso a profesionales excelentemente formados y educados, para así tener proyección internacional y ser un estado altamente competitivo en el mundo de la ciencia, la tecnología, la industria y el humanismo. *Se lumen proferre.*